

24

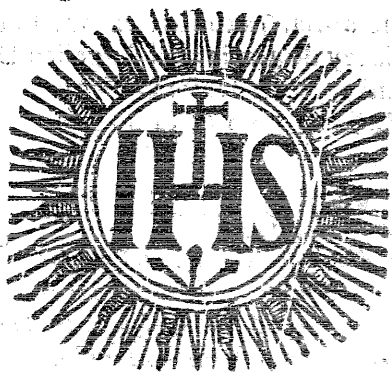
N.º 13

# SERMON

PREDICADO EN LAS HONRAS  
que la noble Ciudad de Cadiz hizo en el Collegio  
de la Compañia de  
IESVS,  
Al venerable Padre Diego Granado de la misma  
Compañia.

POR EL PADRE FRANCISCO DE SOTO.  
de la Compañia de Iesus.

A LA NOBLE CIUDAD  
de Cadiz.



CON LICENCIA:

---

Impreso en Xerez de la Frontera por Fernando Rey,  
Año de mil y seysientos y treinta  
y dos.

*Aprobación del padre Christoval Ruiz, Rector del Collegio de la  
Compañia de Iesus de Cadix, Calificador del  
Santo Oficio.*

Es visto este sermón que predicó el padre Francisco de Soto de nra Compañia a las hōras q̄ la illustre ciudad de Cadix hizo en nro Collegio al santo padre Diego Grana do, digno de toda honra, i veneracion, i no solo le hallo ageno de cosa alguna cōtra nra santa fe, o buenas costū res, mas cō vna galana competencia de su piedad, i eru dicion en letras humanas, i divinas pinta mui al viuo las virtudes, i dones q̄ en este gran varon todos conocimos tan de marca mayor, q̄ por mucho q̄ dellas se diga, aunq̄ la aficion, i deseo iguale, las palabras no alcançará: i así juzgo por mui digno estamparse este sermón, para q̄ con el los q̄ no conocieron este venerable Padre, satisfagan en alguna manera a su deseo, i los que le conocieron re fresquen la memoria, q̄ a todos serà mui dulce, pues es del Iosias de la ley de gracia, i el Angelico Dotor deste figlo. Este es mi parecer. Deste Collegio de la Compañia de Iesus de Santiago. a. de Iunio de 1632.

*Christoval Ruiz.*

### LICENCIA:

*El doctor don Alonso de Mesa Barja, Provisor, i Vicario gene ral desta Ciudad, i Obispado por su señoria don Fr. Placido Pacheco por la gracia de Dios, i de la santa Iglesia de Roma Obispo de Cadix, i Algeciras, del Consejo de su Magestad, &c. por la presente doi lieencia a qualquier impressor para q̄ pueda imprimir este sermón sin por ello incurrir en pena alguna. Dado en Cadix a 2. dias del mes de Iunio de 1632. años.*

*Don Alonso de Mesa Barja.*

*Por mandado del señor Provisor  
Martin Robles Notario.*

# A LA NOBLE Ciudad de Cadiz.

**H**IZO V. Señoria las honras del venerable Padre Diego Granado, hijo desta Ciudad, con la pompa, i aparato dignos de su grandeza; i quedando empeñada la de V. S. en esta merced, quiso añadir otra, mādandome imprimir el sermón q̄ en ellas prediqué. Que es muy propio de generosos coraçones hazer mercedes a pares, no satisfechos con las sencillas: i aunque nunca imaginé sacarlo a luz, por no hallarle con meritos de verla, contento de auerle puesto delante el Sol de V. S. me pareció obedecer, poniendo a riesgo mi opinion, antes que mi obediencia: i assi buelue al mar de donde nacio este pequeño arroyuelo mientras dovi vida a mas luzidos hijos, que pondré en los pedestales de las antiguas columnas de V. S. para que tengan en la sombra dellas el luzimiento, i amparo de que necesitan. Cadiz en este Collegio de la Compania de Iesus  
27. de Abril 1632.

Menor Capellan de V. S.:

Francisco de Soto.

## SALVTACION.



**OSTUMBRE** à sido tan antigua, como la cuna del mundo, el celebrar las ilustres ciudades las honras de sus hijos con magestuosas pompas, peregrinos epitafios, i ceremonias extraordinarias: pero olvidando las de mas, que podrá leer la curiosidad en Alexandro ab Alexandro, *genialium dierum. lib. 3. cap. 7.* Vna dirè que refiere el mismo, a mi proposito, la qual era, que orasse en semejantes exequias el pariente mas cercano del difunto: como sucedio en Roma en el funeral de Bruto Principe Romano, que declamò Valerio su deudo; i en las del invencible Scipion, el orador Maximo su pariente, y Fabio Maximo en las de su hijo con velo en el rostro: i mucho antes David en las de Ionatas, a quien el amistad avia hecho mellizos, *Conglutinata est anima Ionathae anima David.* Sidrac en las del santo Iosias; i en nuestro siglo el Nazianzeno en las de santa Gorgonia su hermana. i no es justo callar el aranzel destas oraciones funebres, puesto por los sabios antiguos, que refiere el mismo, *Ita laudari, vt sine vlla opum, fortunarumque mentione, solum religionem, pietatemque commendarunt*, poniendo en el sello del silencio los dones de la fortuna, que no es moneda q̄ corre en el impireo, i en los labios del orador los de la gracia, madre de la corona gloriosa.

I supuestas estas verdades tan antiguas como sabias: digo Señores, que haze oi esta nobilissima Ciudad las honras de nuestro Padre Diego Granado, de la Compañia de Iesus, Retor del colegio de Granada, natural de Cadiz, cumpliendo las leyes divinas, i humanas, i favoreciendo a la minima Compañia de Iesus de sus capellanes, i siervos.

I llenando la piadosa costumbre, de que ore en ellas el deudo mas cercano, ninguno ai en el emisferio de la gracia mas que yo, porque somos hermanos de vn vientre, que nacimos juntos en los brazos de nuestra madre la Compañia de los profesos, en vn mismo altar de la casa profesa de Seuilla treinta i vn años à, fuimos cõdicipulos en los estudios, i vide muchas cosas, de las que dirè, i admirè en este venerable varon; i guardando las leyes de las declamaciones funebres, que guardavan aun los gentiles, callando los humanos bienes de nuestro defunto, de que tanta noticia tienen sus paisanos, solamente hablarè de los divinos, que son tantos, que no caben en el breve espacio de vna hora, ni en la cordedad de mi rudeza. I si pide al Cielo, David, antorchas para no tropezar en el escuro camino de la muerte, inevitable caribdis de nuestras almas, donde an padecido miserable naufragio tan sobervios galcones: nosotros que no tenemos tanta lumbre, i mayores peligros, imploremos el Fanal de los Cielos, Estrella del mar, y madre del Sol, diziendole la oracion del Aue Maria.

## DISCURSO PRIMERO.

☛ *Sicut malus inter ligna siluarum, sic amicus meus inter filios. Canticorum. 2. cap.*

**D**EL prologo legitimo de la muerte, hijo deste funebre aparato, i de su importante memoria, resguardo de nuestros males, i fuente de nuestros bienes, nos escusan oi estas funerales exequias, que nos gritan callando eloquentes defengaños, para q̄ obedeciendo al omnipotente imperio, las olas sobervias de los coraçones Gaditanos, en las arenas funestas, que vemos se quiebran, i deshagan, *Hic confringes tumentes fluctus tuos.* I los pavones loçanos

loçanos, que mirádo el estrellado de sus imaginadas plumas, sueñan eternidades, mirando los pies de barro, deshagan la rueda de sus delatinos: emulos del monarca primero del mundo, que sobervio, i desvanecido, pretca diciendo deidades, la mano piadosa del Criador le arrojò en los brazos del hermano de la muerte el sueño, *Immisit Dominus soporem in Adam.* a quien agudamente llamó Augustino, extasi milagroso, porque la palabra santa lo dize, *ut intelligeret nouissima,* para que mirando el poniente de su vida, en el oceano de su muerte, y la funesta tumba que le esperaua en Hebron, despectasse desengañado i advertido. De la misma traça vió nuestro Señor con el sobervio Donosor, y con su hijo Baltasar, con el recipe del *succidite arborem,* que en el lienço trãsparente del aire escriuio con su voz el celestial ministero, i cõ semejantes pildoras de cabeça pretendio curar las vanas de los principes Ephrateos, que poseidas del vino, *Ebrijs Ephrain,* dezian auã sobornado la muerte, i cohechado el sepulcro, *Percusimus sedus cum morte, & cum inferno fecimus pactũ.* Como si fuera posible a la fea, i pobre muerte lisongear la hermosa, o mitigarla con dadiuas. I alas pavas reales de las damas Palestinas, tã hermosas, como desvanecidas, con gravar en las gervillas de jacinto las menguantes lunas; que si muchos dizen, eran hijas de la bizarría, otros q̃ de la nobleza, emulas de las de Arcadia: mejores q̃ fuesen del desengaño, i conocimiento de la muerte, q̃ vista en los pies, quebrassen las ruedas de loçania, i sobervia.

Abramos pues Señores los ojos con los vicesoles de estas antorchas, de q̃ corona nra madre las funerales tũbas, i leamos los elemetos saludables q̃ en estas cenizas frias escribe la cruel Tescifone con la guadaña de nras vidas, i tiserá aguda del estambre de nros alientos. Todo esto remito a la consideracion del silencio sabio de los presentes, por q̃ me llaman la vida, i muerte admirables de  
nuestro

nuestro milagroso defunto, felicissimo Gaditano, padre Diego Granado, honra desta nobilissima ciudad; que se puede gloriarse de tenerle por hijo, mas que de sus heroicos blasones, por losquales a sido de las primeras del mundo, como de su fundador Hercules Egypcio, de sus soberbias columnas, del aver sido emporio de toda España, en cuya comparacion fue Sevilla villa, i las demas aldeas, como dixo Strabon lib: 3: i coronada cabeza de las dos partes del mundo, Africa; i Europa, como dixo Aviceno,

*Gadir prima fretum solidâ supereminet arce;*

*Attollitque caput geminis inserta columnis.*

I finalmente de sus fortunados Elifos, cielo imaginado de los Romanos; i premio, i centto de las animas justas. Porque todas estas grandezas humanas, comparadas con las divinas de nuestro heroico defunto, son enanas sombras delante del luziente planeta, menudos aljofares del aurora, comparados con el inmenso Oceano, rubias arenas con el supremo empireo, i el abismo de los condenados con el reyno de los justos, pues del numero feliz de estos es nuestro Padre Granado; i del de aquellos sus Hercules, Geriones, i Cesares:

I puede gloriosamente coronar oi sus columnas con la corona deste celestial Granado; de lo qual imagino fue sombra las dos columnas que el sabio Rey puso en la puerta del famoso templo. 3. Reg. 7. de quien dize la escritura, *Capitella autem que erant super capita columnarum, quasi opere lilyjbricata erant, & malorum granatorum.* Lo qual vemos cumplido en nuestra ciudad de Christo, de quien aquella fue modelo, coronando las coronas bellissimas de Servado, i Germano, sus patronos (como dixe en su dia) con tantas bellas granadas del Granado Gaditano.

Pero temiendo q̄ la abundancia de cosas no me hiziesen necesitado, i pobre de principio, no sabiendo qual lo fuesse de las virtudes deste esclarecido varon, acudí al

fagra

sagrario de mis ocasiones, q̄ es el empireo, i con las voces de mis deseos, cielo santo dixé, como hablaré del santo padre Granada? soberanos cortesanos que le mirais alegres, Angeles que le abraçais contentos, Serafines q̄ os admirais del terreno Serafin, Choro bellissimo de las Virgenes que le apeis dado trono de marfil, corona de laurel, i ceptro de palma; sagrados Doctores, entre los quales tiene resplandeciente silla, i borla de sabio: que diré deste heroico Iesuita, Santo, Angel, Serafin, Virgen, i Doctor; quando oyendo mis humildes ruegos se me ofrecio a mi entendimiento la respuesta, que fue, *Sicut malus inter ligna siluarum, sic amicus meus inter filios*: es mi amigo como el granado coronado de granadas, comparado con los silvestres alcornoques; o como la palma descollada con los amargos enebros entre los demas hijos.

I para que veamos quan nacida viene esta comparacion en nro padre Granada, las palabras del Hebreo q̄ les corresponden a las Latinas, dize el padre Martin del Rio, que son gam, thamar, vetapham, que quieren dezir, Granada, o Palma. I levantando pensamiento sobre esta letra, digo, q̄ no pone el cielo a sus predestinados los nōbres a caso, sino con admirable acuerdo, q̄ sean sobre escrito de sus grãdezas, i titulos de sus virtudes: Abrahã quiere dezir padre de los creyentes, Isaac Risa, Jacob, *præualens Deo*, David querido, Maria Señora, Iesus Salvador: i así entiendo yo que ordenò N. Señor q̄ a questo insigne varon tuviesse apellido de Granada, para q̄ encerrasse en el el tesoro de sus virtudes, i el simbolo de sus prerogativas: i porq̄ no podia el Granada solo sustentar la muchedumbre, i variedad de tan dulce fruta, ordenò que en la misma palabra esté el apellido de palma, donde veremos algunos de sus milagrosos triunfos, i su dulce muerte: de modo que seran los dos polos de mi derrota, Granada, y Palma, *Sicut malus inter ligna siluarum. &c.*



## DISCURSO SEGUNDO:

**A**rbol celebrado en las humanas, i divinas letras es el Granado, a cuyos hijos la criadora mano dio muchas coronas, haziendole emperador de los arboles, como de las aves el aguila, de las fieras el leon, de las serpientes el basilisco, de los peces el delfin, de las flores la rosa, de los planetas el sol, i de las criaturas el hombre. Del qual aunq̃ ai muchos simbolos, algunos apũtarẽ que el Espiritu santo pone en el libro de los Cantares, declarando por ellos simbolicamente las virtudes admirables del alma iusta. I sea el primero del olor suave, i maravillosa fragancia. porq̃ tal brotã de la flor del Granado quando descubre su cara al mundo en el arandela dorada de su corona, en tanto grado suave, que arrebatò el olfato del soberano Esposo, que dixo, *Emissiones tuae paradisi malorum puniceorum*. El olor que sale de tu jardin, querida Esposa, es para mi gloria, es paraíso, pero el predominante, i q̃ mas me entretiene es el de la flor de la Granada. Advierto lo segundo, q̃ es mui celebre en la escritura bautizar cõ nombre de olor las virtudes en sus Abries. S. Pablo, *Christi bonus odor sumus*. Del Rey Iosias Sidrac, *Memoria Iosie in compositione odoris facta*. I por el mal olor son significados los pecados graves, *De cadaveribus eorum ascendet fœtor*. i el grã Patiano, obispo Barcelones, lamentando su tiempo, i pintãdo el nuestro, dize, *Tempora nostra vitijs putrescentia*. I para q̃ el aire semejante pestilencial no llame al Angel ministro de la ira divina, pone en las ciudades a trechos las pomas olorosas de Iglesias, i Religiones la divina mano, para que con la suave fragancia de sus virtudes impidan los humos pestilenciales que suben de los podridos Lazaros, merecedores de los rayos de Gomora. I en el siglo lamentable en que estamos, importa mucho que entre los olores maravillosos de los demas conventos, reparadores de la ira merecida, suba en Granada la suave fragancia de nuestro Granado, i que luego traigau esta poma olorosa a Sevilla, donde se le ane

cho tantas honras, i oí en su patria Cadiz suba deste túmulo al cielo el olor de sus milagrosas obras, tal que el mismo Señor diga hablando con su Gaditana Esposa. *Emissiones tuae paradisi malorum puniceorum.*

I por que el olor de la flor del Granada es simbolo de los primeros años del niño, quando brotan en el abril de su infancia; veamos las que dio nro padre Granada en las escuelas de Cadiz, i olvidando las niñezes suyas, llenas de canas, i de prodigiosos anuncios: flor bella fue la q. ofreció al niño Iesus quando en los dias del nacimiento, viniendo vn dia con vn vestido mui bizarro. Mui galano venis (dixo el maestro) hijo Diego, pues no fuera mejor esse vestido para el niño Iesus, que tiene frio en el Portal? No respondió el angel con palabras, sino recogiendo se a solas en vn aposentillo, del patio se quitó los calçones, quedando en vnos blancos, i el vaquero de seda; i con mucha alegría, tome (dixo) padre el vestido, i dèlo al niño Iesus. Admiróse el maestro del prodigio o caso, abraçóle con lagrimas, reconoció el Espiritu santo que morava en el pecho de aquel niño, i pronosticó de aquellos floridos abriles los colmados agostos que en el vimos, de aquellas flores del Granada las coronadas, i dulces Granadas, que despues ofrecio al cielo de sus heroicas virtudes.

I si los Angeles presentan delante de Dios los pensamientos pios, i las palabras devotas de los suyos, porque no podemos dezir lo mismo desta obra maravillosa, que lleuaron los Serafines las bellas flores deste Granada a Christo N. S. el vestido deste niño, que llamando con su fragancia los celestiales cortesanos, admirados preguntavan, *Qua est ista que ascendit de deserto sicut virgula fumi ex aromatibus myrrae, & thuris?* Que librea es esta, poma de olores divinos, que sube de los paramos del mundo, lisonja de nuestra corte, i poma digna del real trono? Respondieron, que eran flores del niño Granada el Gaditano: i poniendola delante del Principe so:

pe soberano; V Magestad pedia, i deseava flores de Granada (dixo el Angel de su guarda) *si floruerunt mala punica*: i deseando cumplir sus deseos, se las traigo aqui del niño Granada de Cadiz, i recibiendo las alegre el Esposo de las almas, agradao del jardin de las escuelas de los niños, dixo, *Emissiones tuae paradisus malorum punicorum*. i desde aquí puto en tiendo yo se determinò de transplantar este Granada al guerto de la Compañia de Iesus.

I no entiendo fue inferior esta obra a la de san Martin, antes en algunas circunstancias parece superior: porque si dio el media capa, el niño santo, vestido entero; i si Martin era solo catecumeno, nuestro angel era bautizado; i si merecio la media capa la reseña del empirco, i el panegirico de los divinos labios, porque no los pediria el vestido del santo infante, i que aplaudiendo el celestial choro a su Principe cãtasse alegre, *Emissiones tuae paradisus malorum punicorum*.

Fue tambien la Granada abierta simbolo de la modestia, compostura, i virginal verguença; arbol de rosas, i aqueenas con que la sabia naturaleza adorna las mexillas de las virgenes, i sobreescribe en ellas el blason inestimable de la pureza, que hallandolas en su Esposa Christo, muy contento le dixo, *Sicut fragmen mali punici ita gene tuae*. Son tus mexillas como vna granada abierta.

San Gregorio Nazianzeno dize, que la modestia, i pureza que brota en las mexillas es el sello, i marca con que la honestidad señala su ganado. i san Ambrosio libro de virginibus dize, *Virginem mihi gravitas sua nuntiet pudere obvio*. diziendome que lo es, callando las rosas de las mexillas, la modestia de sus ojos, compostura de sus manos. i aun en las humanas letras pintando Virgilio a la donzella Lavinia, que fue la segunda Elena de las guerras de Turno, i Enecas dize,

*Indum sanguineo veluti violauerit ostro*  
*Siquis ebur, aut mixta rubent ubi lilia multa*  
*Gana rosa, sales virgo dabat ore colores.*

Y del grande Alexandro se cuenta, que saliendo delante del las hijas de Dario ya vencido, i determinado de casarse cõ vna de las tres, que eran por estremo bellas, escogio la menor, hermosa Rosana; i preguntado de la causa de su elección, respondió, que la modestia, i encogimiento virginal de Rosana avian alcanzado el voto de su coraçon, porque siendo en el nombre Rosa, lo era en sus mexillas: i tales son las almas que el divino Alexandro escoge para su talamo. *Sicut fragmen mali punici.*

Y siendo esta virginal verguença el cebo de los divinos ojos, poniendolos luego en el Granada, i estando delante dellos la modestia de nuestro dichoso difunto, porque no diremos que habló della? pues mui colmadamente le pagava el apodo que le dio su Esposa, comparando la tez de su rostro con las encarnadas rosas, *candidus, & rubicundus*. que siendo la librea mas bella de las hermosas mexillas, con repetir el eco de las rosas quedava bastantemente pagada, haciendola su misma idea. Pues q̄ misterio tiene el dezir q̄ su modestia à de ser como la de la Granada? Sea imaginacion pia mia de que pone Christo por exemplar de la modestia, i compostura de las almas de nro siglo al santo Padre Granada, porque en ella fue milagroso. i muchos que le tratarõ dizen, q̄ fue prodigio de compostura; i yo digo q̄ no è visto hombre mas modesto, i compuesto en mivida; i como à visto Christo en su Iglesia a diferentes santos por modelos de varias virtudes, como a san Francisco de la pobreza, a santo Domingo del zelo de las almas, así al Padre Granada de la modestia, i virginal compostura. *Sicut fragmen mali punici, ita gena tua.* I cosa es admirable lo que nos afirmò vn hombre grave de la Compañia, que tratando a vn cavallero, le afirmò, que padeciendo tentaciones sensuales, i descompuestas, tenia por vnico remedio acordarse de la modestia virginal del Padre Granada, maravilloso anridoto para el de semejantes dolencias. I querièdo passar adelante vide q̄  
el

el espíritu divino inmediatamente dize, *Extra silentium tuum*, que parece remite el panegirico desta singular virtud a la lengua del silencio. Aunque mirando la letra, hallo que quiere dezir la fuente misagrosa, de donde manauan cristales tã puros, que era la pureza de su coraçon; porque son estas palabras las mesmas que despues diré, *Præter id, quod intrinsecus latet*, i lo que dixo David del alma limpia, *Elposad del Rey, Omnis gloria filia Regis ab intus*, buelve el Hebreo, *à Rege cogitationum*: del coraçon, pues del nació la modestia, i pureza virginal que matizava sus mexillas, emulas de la flor del Granada, anunciandonos en ella la modestia peregrina, i rara deste insigne varon.

### DISCURSO TERCERO.

**P**ERO demos el tercero passo de nuestro Granada, diziendo que su fruta en las humanas, i divinas letras es simbolo del amor, i en el ponian los gentiles vna Granada.

*Illius est nigro, punica glans, clypeo.*

O porq̃ con igual caridad abraça los granos todos; o porq̃ desabrocha, i rompe, porq̃ sus granos engorden, propiedad legitima del padre, i del buen Rey, de quien dize Platon, q̃ se diferencia del tirano, q̃ a questo su provecho procura con daño de los vasallos; mas aquel el bien de los suyos, cõ menoscabo de sus bienes; i por esto el Rey Enrique de nuestra España tomó por armas vna Granada abierta.

I viendo la Esposa, que su Señor deseava amores, como el siervo la fuente de las aguas, dándole el nectar que deseava, le dize, *Dabo tibi poculum conditum, & mustum malorum granatorum meorum*, i alegrome, que en el Hebreo no es plural, sino singular, *Gravati mei, poculum conditum*, vino adobado, amores cordiales; i añadiendo maior regalo, le promete darle en adelante mosto de vna granada. Pues gusta mas Christo de mosto de granada, que de vino? Si, porque el mosto

hierve, i arde, i està mas lexos de la frialdad; i Christo gustà mucho de almas fervorosas; i para encarecer su fuego, dice, que an de ser semejantes a la bebida de la Granada: lo qual se vido en los hijos de la primera Compañia de Iesus, que aviendo recebido el fuego del Espiritu santo, i brotãdo sus coraçones por los labios con increíble fervor en las plaças de Ierusalen; los ciegos Hebreos que ignoravan el divino etna, de donde manavan aquellos volcanes ardientes, dixeron ciegos, *Musto pleni sunt isti*. No son, dixeron, estos fervores, hijos del vino, sino del encendido mosto.

Dieronle pues las demas Iglesias a Christo nuestro Señor el suave néctar del vino adobado de la caridad, pero la Espoza Gaditana le brinda con el ambrosia del mosto de su Granada, *Granati mei*, que recibio agradecido, i alegre. Pero llegando al amor que tenia a Dios, a la santissima Virgen, i a los proximos este santo varon, serà imposible declararlo, pero sacãdo de algunos de sus efectos la excelècia de la causa, fue devotissimo del santissimo Sacramento, de modo, que a queste era su vida, sus pensamientos, memorias, noches, dias, i como el Heliotropio siempre està mirando al Sol, bolviendo sus ojas, i coronas adòde el tiene sus rayos, asì este Gaditano torna sol, al santissimo Sacramento. Tenia dos horas de oracion, preparandose para dezir Missa; i cerca de vna gaxaya en dar gracias, aunque le llamassen Marqueses, i Duques; i vistãndole muchas vezes en la Iglesia, i gastãdo muchos ratos en esto nunca lo perdia de vista. Alcançò del Põfice Vibano. VIII. que rëzemos los de la Compañia todos los jueves del santissimo Sacramento, no aviendo fiesta semejable. Ayudò grandemente a la fundacion de la octava del Santissimo de Sevilla, que es oï la primera del mundo; i predicò en ella el primer sermon.

Pues de la filial devocion que tenia a la santissima Reina de los cielos, vu Serafin que hable con pensamientos quedarà corto, quanto mas mi torpe lengua; remitiendome a  
sus

sus sermones, i al libro q̄ imprimio de la Concepcion de nue-  
stra Señora. i el mismo alcançò en Roma facultad para q̄  
rezemos los Sabados no impedidos deste divino misterio,  
reverenciando, i amando a esta Señora, como a verdadera  
Madre. Señal admirable de predestinacion la verdadera de-  
votion cõ nuestra Señora, cuyo cuerpo son las obras, i cuya  
alma la imitacion de la soberana Virgen Maria: como dixo  
el sabio hablando de esta Reyna, *Et in electis meis mitte radices,*  
*dos del cuerpo, i alma dichos; i luego, qui me inuenerit, inueniet*  
*vitam.* qual? la que por antonomasia lo es, *vitam eternam, &*  
*hauriet salutem à Domino.* en el Hebreo, *voluntatem.* qual? la de  
Dios, el qual *cupit omnes homines saluos fieri.* segundo la volun-  
tad eficaz, i arriscada de su salvacion, primer motor de la ma-  
quina humana, que nos conduze al Puertorico de la salva-  
cion.

I para con los proximos tuvo increíble cuidado del bien  
de sus almas, confesando, i predicando siempre que podia, i  
socorriendoles en sus necesidades corporales con notable  
gusto: como se vido en la inundacion de Sevilla, en la qual  
siendo Rector del Collegio, fue muchos dias por las calles,  
medio a nado, sentado entre dos cofines de pan, i comida,  
repartiendolo liberalmente a los que perecian de hambre,  
alimentando sus almas con saludables, i breues consejos, a-  
cudiendo puntualmente a entrambos riesgos con tal cari-  
dad, que muchas vezes se olvidava de si mismo, i del susten-  
to de su Collegio, pareciendo, que cuidãdo el de los pobres  
agenos, cuidaria Christo de los suyos; i no le engañaron su  
viva fe, i firme esperança, porque faltandole vn dia de co-  
mer a la comunidad a medio dia, por aver repartido con los  
pobres lo q̄ avia. i avisandole al padre Rector de la falta, acu-  
dio al puerto seguro de su alma, que era el santissimo Sa-  
cramento, suplicandole el remedio de la presente. Cosa ad-  
mirable, que a penas avia acabado su oracion, quando llegó  
a la puerta vn barco de pan, con que desempeñò el Cielo sus  
prome-

prometas, colmó las esperanças del venerable orador, arrojándole a mayores empleos, confundiendo los tibios, i admirando a todos la puntual providencia del padre celestial, que a penas dixeron los devotos labios, danoslo oi, quando entró por las puertas el pan nuestro de cada dia, triunfando su liberalidad de la pusilanimidad del coraçon humano.

#### DISCURSO QVARTO.

**P**ero prosiguiendo los simbolos sagrados del Gránado, bien merece entre los dichos lugar vna propiedad que del dize san Basilo, i refiere Pierio en sus geroglificos, en la pag. 380. i es, que si a vn Granado agro se le entra por las raizes vna espiga de pino se haze dulce. I para levantar pensamiento divino sobre esta esperiencia natural, supongo que fue el pino simbolo de la muerte, como lo dize Pierio pag. 352. porque vna vez cortado nunca da muestras de la vida, ni brotan de su tronco nuevos renuevos, como de los demas arboles. i aludiendo a esta propiedad Cresso, amenazado a los Lampfacenos sino le davan a Milciades, dixo, que los ayia de talar como al pino; i dudando el vulgo del sentido de aquella amenaza, declarandola vn sabio dellos, dixo; que contenia su total ruina, porque el pino cortado vna vez nunca mas vive.

El Granado agro es geroglifico del justo, humilde, pobre, mortificado, que bebe mirras de penas, calices de amarguras, i come coloquintidas de agravios; pero llegando el pino dela muerte se buelve dulce, trocandose la mirra en almibar, el caliz en nectar, i en ambrosia las coloquintidas, como lo vimos en Lazaro, i en el Sinenie; i como del justo dixo Iob, *Dormies, & suavis erit somnus tuus*, dulce sueño sera tu muerte, i la de los malos tã amarga, como la presente del Rey Amsalecita, q̄ dixo, oliendola, *Siccine sēpa: at amara mors*, q̄ en trueques semejantes libra el tanto sus ganancias, i en esta  
piedra



pie dra ancha el ancore de su esperanza, *Sperat autem iustus in morte sua*, en que la amargura se trocára en dulçura, las lagrimas en gozos, los inviernos en primaveras, las tempestades en bonanças, las noches en dias, i la muerte temporal en vida eterna. I tal le sucedio al venerable padre Granado, que siendo en el cuerpo Granado agrio con mortificaciones continuas, disciplinas de sangre, perpetuo cilicio, freno de sus sentidos, carcel de sus pasiones, viviendo vna muerte continua, como dixo el sabio, *morte defluete*, q̄ parecia milagro poder llevar tanta carga tan delicado cuerpo: quâdo entró por el la raiz de pino de la muerte le hizo Granado dulce, suave, i sabroso al divino gusto, *Mustum mali granati mei, sic amicus meus inعر filios*, i para su alma dulce, i quieto sueño, que tal parecio su dichosa muerte,

Comio Dario vn dia con notable gusto vna granada digna de la real mesa, por su corona, por su grandeza, y por sus hermosos hijos vestidos de purpura, i conocido por vno de sus amigos, de que cosas (dixo) quisiera V. Magestad tener tantas, como esta granada tiene granos? i respondió de Zopiros (porque se llamava Zopiro el mayor amigo que tenia) assi imagino yo, que preguntado el Rey de los Cielos, responderia de Granados, porque fue dulce para el gusto divino con el nectar de sus virtudes. I para nuestro dichoso defunto fue dulce la muerte despues de la vida de mirra, pues daudole la nueva della (amarga para los dulces granados del pais del mundo) se alegró grandemente, *Bonum nuncium de terra longinqua*: i levantando las manos, i ojos al Cielo saludando la deseada Ierusalen, dixo, *Letatus sum in his, que dicta sunt mihi in domum Domini ibimus*. Venerable, i dulce cisne, que cercano a su muerte suavemente canta, llenando lo que dixo Ciceron de los cisnes en el lib: 6 de divinatio ne, *Quia prudentes quid in morte boni sit, cum cantu, & voluptate moriantur*. Cosa maravillosa, que cante alegre en medio de la sombra de la muerte nuestro dichoso defunto, donde te mē

los Antonios, i los Hilariones tiemblan en misericordia, que encarece el santo Job por muy notable, *Qui dat carmina in nocte*, el que da tantos gozos al alma en las angustias tristes de la muerte, que brotando los del coraçon en los labios, los celebra con dulces versos, e efectos admirables del Pino funesto en el Granada amargo de nuestro justo.

I concluyendo los simbolos de la Granada, digo q̄ lo fue, i es del desengaño, porque con la cubierta blanda, i apacible tiene encubiertos sus bienes, o sus males, engañando muchas vezes al mismo dueño, que no sabe si es dulce, o amarga, si sana, o podrida, si de buenos, o malos granos, hasta que le quita la muerte la corona, abre la ventana del pecho, descubre el coraçon, i haze patentes sus males, i sus bienes, desengañando a muchos que la imaginavan por las apariencias, sana, dulce, i de generosos granos, viendola amarga, podrida, i despreciada. Así muchos fieles en el jardin de la Iglesia, que prometen en las coronas sacerdotales, en las blancas sobrepellices, episcopales mitras, venerables abitos, granos dignos de la divina mesa, que quitandoles la trinchante de nuestras vidas con su cuchillo las coronas, mitras i cortezas, descubren azedos granos, i podridas entrañas, mercedoras de que lançandolas de la real mesa, se echen a los animales gerasenos. Granada bella parecia la halda de Benjamin, donde ninguno de los presentes, ni aun su dueño mismo entendio que encerrara cosa hurtada; pero en abriendola la justicia, aparecio el hurto impuesto de la taza de Joseph. Real corona parecia Ioacin, pero en abriendola la vida de la muerte aparecieron los granos podridos de los idolos a quien seruia, gravados en la misma piel del cuerpo condenado, *Et que inuenta sunt in eo*, dize la escritura. i Vatablo, *id est, in corpore eius. solebant enim imprimere sibi figuras idolorum, quibus seruebant.* mançanas arreboladas de Sodoma, que en abriendolas, en vez de granos dan abominable humo. Porq̄ como dixo Pablo, *Omnia nuda sunt, & aperta oculis eius, ad que nos*  
nobis

nobis sermo. en el Griego, *Re supinata*. Como el animal muerto en la carnicería, que abierto se presenta a la vista de todos, q miran las escondidas telas del coraçon. Pero como el del Padre Granado era tan limpio, i agradable a los divinos ojos, merecio que la muerte descubriessse los quilates de sus granos, i el panegirico de los divinos labios. *Sicut malum gravatum, sic amicus meus inter filios.*

## DISCURSO QUINTO.

**S**ON los dichos algunos simbolos del Granado, pero con-  
cluymos nuestro discurso en breve, passando por los de la palma, nacidos para declarar la inmortal, de que goza nro venerable defunto, olvidando muchos que llena admirablemente con el coro de sus heroicas virtudes.

I tenga el primer lugar el que san Ambrosio pone de la palma, diziendo lo es de la inocencia. *Palma (ait) innocentie symbolum, & significat viriditatem pueritiæ, atq; naturalem eius innocentiam, quam à vitæ primordio receperimus servandam esse.* Lo qual se cumplio puntualmente en el venerable Padre Granado, que fue niño santo, entrò de catorze años en la Compañia, i guardò con la pureza virginal la blanca vestidura del bautismo (q le costò tan caro blanquearla al que vertio su sangre, i agua en el Calvario) como lo testifican sus cõfessores, i juzgamos todos los testigos de su vida: i en el epitafio de su sepulcro gravò la publica piedad, i verdad estas palabras, *Natalis sacri fontis gratiam cum corporis virginitate servavit.*

I porque es hermana desta angelical virtud la profunda humildad, la palma fue della geroglifico, porque son tã profundas sus raizes, quanto descollados sus pimpollos, tan humilde quanto grande.

Propiedad del justo, piedra de toque del santo, fundamento del celestial edificio, la humildad; sin la qual dize Bernardo; que no le agradaràn a los ojos divinos las grandezas de

las demas virtudes de la Virgen; i la humildad fue la victima  
disposicion de Dios hombre, pues como dize el mismo, *Hu-*  
*militate concepit*, diziendo, *Ecce ancilla Domini*. joya que le dio  
la fantissima Reyna a su querido hijo con la de su pureza,  
porque vbo mucha duda en muchos si fue mashumilde que  
docto; a mi me parece que si, echando mas profundas raizes  
en su conocimiento, que en el de santo Thomas. I passando  
en silencio muchos argumentos desta verdad, con vno solo  
que se me oiga me contentarè, i entiendo probar mi intento.

Suponiendo que fue vno de los varones mas doctos que  
à tenido nuestra edad; porque cada question suya parece vn  
sol. I muchos àn pensado, que tuvo ciencia infusa: porque he  
cho el defuente de las horas de oracion que tenia cada dia,  
de las horas canonicas, missa, accion de gracias, obligaciones  
de religion, i sueño, no le quedava vna hora de estudio, en la  
qual no era posible escriuir los libros que compuso, sin lum  
bre especial del Cielo: el qual nos quiso poner delante de los  
ojos vn testimonio desta verdad a los que entonces estava-  
mos en Sevilla, i fue, que perdiendosele vnos quadernos de  
los que iba imprimiendo, se hallò necesitado a componer-  
los de nuevo, prosiguiendo la materia, dandolos a la empre-  
ta; i pareciendo despues, i cotejandolos con sus hermanos,  
hallaron que no discrepava vna palabra; con admiracion de  
todos, juzgando que el autor de todos era vno mismo, el  
Espiritu divino, cuyo auxilio el implorava siempre.

El santo Papa Vibano VIII. que oi gobierna, lo estimò en  
mucho quando fue a Roma, i consultò con el negocios mui  
graves de la Iglesia, i humillandose el venerable Padre de-  
lante de la grandeza del Pontifice le honrò, diziendo, *Sci-*  
*mus nos posse loqui tecum confidenter*.

Pues siendo los pimpollos desta palma tan altos, q se pier-  
den de vista, no menos profundas eran las raizes de su hu-  
mildad, enseñando la doctrina a los niños, i cantandola por  
las calles, sirviendo en los hospitales, exercitandose en los  
miste-

ministerios mas humildes de la religion. Echando el Cello a todo, ya cercano a la muerte llamò a su confessor, i le suplicò humilde le enseñasse vn acto de còtricion, haziendo cuenta instrua a vn hombre toseco, ignorante, i barbaro; i rehusando el Padre tal magisterio, i el dar lumbre al sol de la teologia, que avia alumbrado al mundo con la luz, i doctrina de la contricion, por condescender cò los humildes ruegos del moribundo santo, le instruyò como el deseava, i respondiendole con increíble humildad, i devocion, hizo muchos actos de contricion el verdadero humilde; enseñandonos esta teologia practica, i verdadera del bien morir, que consiste en dolor ardiente de los pecados, por quiè Dios es, i cò el firme proposito de la enmienda con esperança constante del perdòn: que si es opinion verdadera q̄ tenemos obligacion en aquel trance de procurar con todas las fuerças del alma hazer vn acto de contricion, asegurando con ella corona eterna; el arte mas provechoso de bien morir es repetirlo muchas vezes el moribundo, i animarle a que lo haga el que en aquella hora le aynda.

A la humildad no podià dexar de dar la mano su amiga la virginidad, de quien fue la palma simbolo en las humanas, i divinas letras; i con palmas en las manos vido el evangelista en el empireo las virgines, i en la militante Iglesia vemos sus simulacros; i cò ella triunfa nuestro dichoso defunto acá i allà, porque fue en alma, i en cuerpo virgen, i admitido en el coro de las açucenas del cielo, canta al cordero cantares nuevos, que solos cantan serafines humanos.

I no solo fue virgen velando como los demas, pero lo q̄ admira es, que aun durmiendo lo fuesse, porque me contó vn padre grave, i anciano, que teniendo vn sueño no limpio el venerable Padre en el noviciado, resistió tan valerosamente el alma angelica, q̄ rebentò la sangre por la mollera. Prodigio raras vezes visto aun en los mas santos, i señal evidente de su virginal pureza.

## DISCURSO SEXTO.

**P**ERO llegando nos a su dichosa muerte, no ai necesidad de apartarnos de la palma, que es simbolo de la feliz del justo, porque el Fenix, que lo es de sta dicha, en la palma muere, i en ella resucita, i del es emulo el santo, como dixo David, *Iustus vt palma florebit.* que como buelve Tertuliano, dize, *vt Phoenix renouabitur.* Levánta pues esta misteriosa ave su pira funesta en lo alto de la palma, cercandola de preciosos aromas, i mirando a su padre el sol se enciende en sus rayos, i cō ellos, i sus alas emprende el fuego en los preciosos leños, i cō fumido en el, de sus cenizas resucita alegre, i con librea nueva el nido dexa, i honra los aires: i no puedo callar el misterio que cuenta Lactancio, i es, que antes que muera tres vezes haze reverencia a la fuente de la luz, i otras tantas bate las alas.

*Illa ter alarum repetito verberare plaudis,*

*Igniferumque caput ter venerata silet.*

Asi nuestro Gaditano Fenix subio al altar, que es la palma de la Iglesia, i diziendo las tres Missas de Navidad sucesivamente, se encendio en el amor del niño divino, resplandeciẽte Sol, que nacia bello, i fiamante de la aurora Maria. Batiò tres vezes las alas de las tres Missas, *Ter alarum repetito verberare gaudet.* i subiendo alli los preciosos aromas de la penitencia, i oracion se encendio en el alma el divino etna, que dilatarado por el cuerpo le consumio, i bolvio en cenizas mortales para resucitarlo mejorado, i bello con los dones gloriosos, i aureolas de Doctor, Apostol, Confessor, i Virgen, de que su dichosa alma goza.

I para que no dudemos de sta misericordia, argumentos son della la santidad, i pureza admirable de su vida: lo segundo, el aver tenido revelacion de su predestinacion, que con ser tan humilde en tercera persona lo dixo en vna platica q̄ hizo a la comunidad, diziendo, *Que seria si en la acciõ de gracias*  
es di-

os dixesen algun dia más claro q̄ la luz del dia, predestinado eres. i despues escrivio estas palabras, *Hicome n̄estro Señor merced de dar me a entender, que nunca me dexaria caer.* El segundo es, que supo, i dixo su muerte tan deseada, como dichosa; a la qual, como entendemos de la piedad divina, baxaron los Angeles a recibir el Angel humano, las Virgenes al Virgen, los Religiosos al modelo de la Religion, los Doctores de la Iglesia a su compañero, i Dotor, poniendole mil coronas, i dando mil inmortales palmas. Saliole a recebir los brazos abiertos n̄ro santo Padre Ignacio, acompañado del luzido esquadron de la Compañia, dando su alura en las manos de la santissima Virgen su madre, i del amado Iesus, quando los Serafines cantaron, *Veni sponsa mea, veni de libano, veni coronaberis.* Tres vezes le llaman las tres divinas personas, coronando el Padre su fe, el hijo su esperanza, el divino Espiritu su caridad; i con esta musica de los cielos b̄lò la bella paloma a los agujeros de la piedra Christo, recibiendo de sus manos coronas immortales, quedando su rostro hermoso, i agradable, brotando olor del cielo, poniendo devocion a los que no se hartavan de mirarle, i tocar sus manos tratables, i vivas.

I saliendo la fragancia desta poma olerosa (emula de la del santo Rey Iosias, *opus pygmentarii*) por la ciudad de Granada, acudio toda ella aclamandole todos por santo, tocando sus reliquias, i santificando sus rosarios, dandole reverencia como a tal, poniendo en su sepulcro maravillosos epitafios. Pero yo empleo mejor en este venerable Santo Gaditano le sulta el que fingio Virgilio, que dixo Anchises, en los Eliseos campos, que son los de Cadiz despues del Guadalete, que es el Lethco, hablando con su nieto Marcelo.

*Nec Romula quondam*

*Vllo se tantum Tellus iactabit alumno,*

*Heu peras, heu prisca fides.*

Advirtiendo que Cadiz se llamó Romula; que oi se gloria con el Christiano, i santo Marcelo, mas que con sus antiguos  
i heroi

i heroicos blasones, que son todos de humo, sombra, i enga-  
ño, pero los deste hijo son verdad, santidad, corona. I muy  
bien puedes esperar, nobilissima Ciudad, de la intercesion  
deste Angel, hijo tuyo, agradecidas memorias, i valientes a-  
bogacias por el favor insigne destas funerales, i magestuo-  
sas exequias, en que eternizas la memoria deste insigne Ga-  
dicano, i honras estos capellanes tuyos, imponiendo sobre  
nuestros coraçones eternos juros de obligaciones, de que  
ambos pagaremos feudos de perpetuos agradecimientos  
con humildes oraciones, i poderosos holocaustos, que  
penetrando el trono de safiros, alcancen  
lluvia de todos los celestiales  
tesoros de favores, i  
gracias. &c.

**LAYS DEO:**